

Medellín, 27 de febrero de 2025

Señores

Juzgado 4° Civil del Circuito de Pasto

E. S. D.

Proceso:	Verbal
Demandante:	Trinidad Yomara Arellano Villareal y otros
Demandados:	Fundación Hospital San Pedro de Pasto y otro
Radicado:	52001310300420230029100
Asunto:	Contestación a la demanda y al llamamiento en garantía de Fundación Hospital San Pedro de Pasto

Mariana Bedoya Cruz, abogada en ejercicio, identificada con la cédula de ciudadanía número 1.037.655.490, portadora de la T.P. 373.068 del C. S. de la J., actuando en calidad de profesional inscrita de la sociedad de servicios jurídicos RESTREPO & VILLA ABOGADOS S.A.S., apoderada judicial de Chubb Seguros Colombia S.A. (en adelante Chubb), de conformidad con el poder que se aporta con este escrito, mediante el presente, me permito dar respuesta a la demanda subsanada promovida por la señora Trinidad Yomara Arellano Villareal y otros en contra de la Fundación Hospital San Pedro de Pasto y otro, y al llamamiento en garantía formulado por esta última en contra de Chubb, en los siguientes términos:

SECCIÓN I: CONTESTACIÓN A LA DEMANDA

I. Oportunidad de la contestación

De conformidad con el artículo 66 del Código General del Proceso, una vez admitido el llamamiento en garantía se debe correr traslado al llamado por el mismo término de la demanda inicial, que, para el caso que nos ocupa, corresponde al establecido por el artículo 369 del mismo estatuto procesal por cuanto se trata de un proceso verbal:

“ARTÍCULO 369. TRASLADO DE LA DEMANDA. Admitida la demanda se correrá traslado al demandado por el término de veinte (20) días.”

Ahora bien, en el caso que nos ocupa la notificación fue realizada por la aseguradora que represento por conducta concluyente mediante la solicitud del expediente al Despacho a través de correo electrónico del el 31 de enero de 2025, veamos:

RAD. 52001310300420230029100 // Trinidad Yomara Arellano Villarreal y otros vs. Fundación Hospital San Pedro de Pasto y otros // Notificación por conducta concluyente - solicitud de acceso a expediente digital y reconocimiento de personería

Desde Santiago Agudelo Giraldo <sagudelo@restrepovilla.com>
en nombre de
Notificaciones Restrepo & Villa <correos@restrepovilla.com>
Fecha Vie 31/01/2025 15:33
Para j04ccpas@cendoj.ramajudicial.gov.co <j04ccpas@cendoj.ramajudicial.gov.co>
CC Ana Colombia Valencia <avalencia@restrepovilla.com>; Anderson Vélez Buniticá <asistentelitigios@restrepovilla.com>; Cindy Mejia Vergara <cmejia@restrepovilla.com>; Clara Alvarez Herrera <calvarez@restrepovilla.com>; Daniela Zapata Londoño <dzapata@restrepovilla.com>; Esteban Escobar <eescobar@restrepovilla.com>; Isabella Montoya Rios <imontoya@restrepovilla.com>; Jeniffer Mesa <jmesa@restrepovilla.com>; Juan Sebastian Caro Hernandez <jcaro@restrepovilla.com>; Mariana Bedoya Cruz <mbedoya@restrepovilla.com>; Michell Mejia <administracion@restrepovilla.com>; Santiago Agudelo Giraldo <sagudelo@restrepovilla.com>; Santiago Rojas Bernal <srojas@restrepovilla.com>; Stiwir Diaz Giraldo <sdiaz@restrepovilla.com>; Valentina Olarte Flechas <vaolarte@restrepovilla.com>

5 archivos adjuntos (1 MB)
CERL CHUBB ENERO 2025.pdf; CERL R&V Enero 2025.pdf; Certificado Chubb Superfinanciera.pdf; 2024.08.01 2023-00291 Auto concede llig a Chubb.pdf; 0 Poder caso Trinidad Yomara Arellano y otros.pdf;

Medellín, 31 de enero de 2025

Señores
Juzgado 4° Civil del Circuito de Pasto
E. S. D.

Proceso: Verbal – Responsabilidad Civil
Demandantes: Trinidad Yomara Arellano Villarreal y otros
Demandada: Fundación Hospital San Pedro de Pasto y otros
Radicado: 52001310300420230029100

Asunto: Notificación por conducta concluyente - solicitud de acceso a expediente digital y reconocimiento de personería

Mariana Bedoya Cruz, abogada en ejercicio, identificada con la cédula de ciudadanía número 1.037.655.490, portadora de la T.P. 373.068 del C. S. de la J., actuando en calidad de profesional inscrita a la sociedad de servicios jurídicos, Restrepo & Villa Abogados S.A.S. apoderada judicial de la llamada en garantía Chubb Seguros Colombia S.A. en el proceso de la referencia tal y como consta en el poder que se adjunta, solicito al Despacho nos comparta el link de acceso al expediente electrónico del proceso de la referencia a los correos electrónicos: vaolarte@restrepovilla.com, lrestrepo@restrepovilla.com, avilla@restrepovilla.com, jmesa@restrepovilla.com, srojas@restrepovilla.com,

https://outlook.office.com/mail/inbox/id/AAQ&ADM3/MTxNGJlWl5NDctNDJlM&1hYTU4LTgwNmRiZWJkMDQ5NgAQAE1dxtu9HK9KoMuQMm4%2B... 1/2

En respuesta a esta solicitud, el Despacho remitió el expediente digital el día 14 de febrero de 2024, así las cosas, la notificación quedó surtida el 17 de febrero de 2025 (día hábil siguiente al envío del expediente) y los 20 días de traslado comenzaron a contabilizarse a partir del día siguiente, 18 de febrero de 2025 y hasta el 19 de marzo de 2025, por lo tanto, la presente contestación se allega dentro del término procesal oportuno.

II. A los hechos de la demanda

Al 1, 2 y 3. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento, a Chubb no le consta la conformación del grupo familiar de la señora Trinidad Yomara Arellano Villareal, por lo que se atiene a lo que la parte demandante logre acreditar en el proceso.

Al 4. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento, a Chubb no le consta si al momento de la ocurrencia de los hechos reprochados en la demanda, la señora Trinidad Yomara Arellano Villareal se encontraba afiliada al Sistema de Seguridad Social en Salud, en calidad de beneficiaria del señor José Edgardo Reina Rengifo en Sanitas S.A.S; al respecto mi representada se atiene a lo que la parte actora, sobre quien recae la carga de la prueba, logre acreditar en el proceso.

Al 5. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento, a Chubb no le consta las circunstancias de modo, tiempo y lugar en la que la señora Trinidad Yomara Arellano Villareal se da cuenta que está en embarazo, la entidad encargada de adelantar los controles prenatales, ni si se realizó los exámenes médicos para culminar el parto vía cesárea; al respecto mi representada se atiene a lo que logre probarse en el proceso mediante la historia clínica de la paciente.

Al 6. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento, a **Chubb** no le consta las circunstancias de modo, tiempo y lugar que llevaron a que la señora **Trinidad Yomara Arellano Villareal** fuera trasladada a la **Fundación Hospital San Pedro** el 23 de julio de 2019 ni la atención desplegada en esta institución, y por tanto se atiende a lo que se pruebe en el proceso.

No obstante, es importante resaltar que, de acuerdo con la historia clínica que obra en el expediente, la fecha de ingreso de la paciente a la **Fundación Hospital San Pedro** es el 22 de julio de 2019 y no el 23 de julio de 2019, como lo indican los demandantes en la demanda, veamos:

DIAGNOSTICO		O429 - RUPTURA PREMATURA DE LAS MEMBRANAS- SIN OTRA ESPECIFICACION							
		INGRESO			EGRESO				
Dd	mm	aa	Hora	Min	dd	mm	aa	Hora	Min
22	07	2019	03	32	28	07	2019	15	10

Al 7. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento, a **Chubb** no le consta las condiciones de modo, tiempo y lugar en las que supuestamente nació el menor **Josue Reina Arellano**; al respecto mi representada se atiende a lo que logre probarse en el proceso de conformidad con la historia clínica del paciente.

Al 8. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento, a **Chubb** no le consta las condiciones de modo, tiempo y lugar por las que supuestamente el menor **Josue Reina Arellano** fue transferido a la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales; sin embargo, de la historia clínica que reposa en el expediente se evidencia que la institución asegurada, en cumplimiento del protocolo médico, remitió el paciente a UCIN por su condición de prematuridad que tiene una serie de riesgos inherentes que ameritan seguimiento continuo del cuadro clínico del recién nacido.

Al 9. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de acción de la Aseguradora que represento a **Chubb** no le consta la atención médica narrada en este numeral, sobre la cual, por demás, el demandante realiza apreciaciones subjetivas sin tener el conocimiento especializado para sustentarlas. Por lo tanto, mi representada se atiende a lo que conste en la historia clínica del paciente y a lo que la parte demandante logre acreditar en el proceso en atención a la carga de la prueba que le asiste.

Al 10. Este numeral contiene varias afirmaciones a las cuales se responde de forma separada así:

- En lo que respecta a la entubación orotraqueal requerida por el recién nacido, por tratarse de un acto médico ajeno a la esfera de acción de mi representada, a **Chubb** no le consta y se atiende a lo que consta en la historia clínica del paciente, en la que se evidencia que el procedimiento se llevó a cabo de acuerdo con el protocolo médico y ante la necesidad de mantener la vía aérea permeable y con adecuada ventilación.
- Frente a la afirmación de que con la entubación practicada al recién nacido se ocasionó una perforación del intestino, a mi representada no le consta y no obra en el expediente prueba alguna que soporte tal afirmación y esto es así porque con este procedimiento no es posible ocasionar la lesión alegada, toda vez que se realiza en una área anatómica completamente diferente al sistema gastrointestinal, lo que hace imposible que se cause daño al intestino.

AI 11. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento que no tiene dentro de su objeto social la prestación del servicio médico, a **Chubb** no le consta lo narrado en este hecho que hace referencia parcial a la historia clínica del paciente, a cuyo contenido literal e íntegro se atiene mi representada.

No obstante, es importante resaltar que, de acuerdo con la historia clínica, la evolución del menor Josue Reina Arellano el 24 de julio de 2019, por la Dra. García Quiñones, fue:

“(…) Terapia respiratoria noche – paciente en cuidado intensivo en sus primeras horas de vida, con los siguientes diagnósticos: pre-término 32 semanas, membrana hialina 1, dosis de surfactante, hidrofrenosis a descartar, riesgo de sepsis temprana por ruptura de membranas de 36 horas, en incubadora cerrada, ambiente término neutro, piel rosada, mucosa oral hidratada, tranquilo, afebril, activo y reactivo a estímulo externo, sin sede analgesia, estable hemodinamicamente, sin intropicos ni vasoactivos, conectado a ventilación mecánica modo simv + presión soporte 9cmh20, pim 15cmh20, peep 5.0 cmh20, imv 45 por minutos, tiempo respiratorio 0.40 segundos, fio2 40%, saturación 91% fc 135 por minuto, a la auscultación roncus ocasionales, realizo movilizaciones costales, aceleración de flujo respiración, vibración e higiene de la vía aérea dada por aspiración obteniendo moderada cantidad de secreciones mucoides fluidas por tot y hialinas escasas por boca, paciente tolera tratamiento, sin complicaciones”

AI 12. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento que no tiene dentro de su objeto social la prestación del servicio médico, a **Chubb** no le consta lo narrado en este hecho que hace referencia parcial a la historia clínica del paciente, además contiene manifestaciones subjetivas carenes de respaldo probatorio, por lo que mi representada se atiene a lo que la parte demandante, sobre quien recae la carga de la prueba, logre acreditar en el proceso.

AI 13. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento que no tiene dentro de su objeto social la prestación del servicio médico, a **Chubb** no le consta lo narrado en este hecho que hace referencia parcial a la historia clínica del paciente, a cuyo contenido literal e íntegro se atiene mi representada.

No obstante, se resalta que, además de la Historia Clínica, en este numeral se realizan manifestaciones que no corresponden a la descripción de hechos si no a consideraciones subjetivas de la parte actora quien carece de conocimientos científicos acreditados que le permitan emitir un concepto técnico y frente a las cuales mi representada no se encuentra en la obligación de responder.

AI 14. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento que no tiene dentro de su objeto social la prestación del servicio médico, a **Chubb** no le consta las gestiones adelantadas para la remisión del paciente al Hospital Infantil Los Ángeles, pero de los documentos que obran en el expediente se desprende que de manera oportuna y diligente la institución asegurada adelantó la solicitud de remisión urgente ante la EPS del paciente, la cual informó que estuvieran atentos a su comunicación que iban a adelantar la consecución de un prestador con este servicio. Es importante precisar en este punto que es la Entidad Promotora del Servicio de Salud a la cual se encuentra afiliado el paciente la que tiene la obligación de conseguir con su red de prestadores del servicio de salud, una institución que garantice la atención requerida por el paciente.

Al 15. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento que no tiene dentro de su objeto social la prestación del servicio médico, a **Chubb** no le consta lo narrado en este hecho, al respecto mi representada se atiene a lo que logre probarse en el proceso.

Al 16. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de la Aseguradora que represento que no tiene dentro de su objeto social la prestación del servicio médico, a **Chubb** no le consta lo narrado en este hecho, al respecto mi representada se atiene a lo que logre probarse en el proceso.

Al 17. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de acción de mi representada, a Chubb no le consta el referido daño moral padecido por los familiares que conviven con el menor Josue Reina Arellano, quien goza de buena salud, como se desprende de la misma demanda promotora del proceso. Al respecto, es importante poner de presente que la carga de la prueba de las manifestaciones realizadas en el presente numeral corresponde a la parte demandante conforme la normatividad procesal vigente. De esta forma, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso.

Al 18. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de acción de mi representada, a Chubb no le consta el referido daño a la vida de relación supuestamente padecido por los familiares que conviven con el menor Josue Reina Arellano, quien goza de buena salud, como se desprende de la misma demanda promotora del proceso. Al respecto, es importante poner de presente que la carga de la prueba de las manifestaciones realizadas en el presente numeral corresponde a la parte demandante conforme la normatividad procesal vigente. De esta forma, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso.

III. Oposición a las pretensiones de la demanda

Actuando en nombre y representación de **Chubb**, me opongo expresamente a la prosperidad de todas las pretensiones declarativas y de condena formuladas en la demanda por no existir responsabilidad en cabeza de las entidades demandadas por los hechos que se le imputan. En consecuencia, solicito respetuosamente al Despacho absolver al demandado y asegurado por mi representada, Fundación Hospital San Pedro de Pasto, de cualquier imputación de responsabilidad y, correlativamente, condenar a la parte demandante al pago de las costas y agencias en derecho que se causen con ocasión del trámite del proceso.

En particular, me opongo a la prosperidad de las **pretensiones declarativas y de condena**, así:

- a) A las declarativas:

A la 1. Me opongo a que se declare a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto como civil y solidariamente responsable de los daños causados a la víctima directa con ocasión de la supuesta mala praxis en la atención brindada al menor de edad Josue Reina Arellano, lo anterior por cuanto la atención que este recibió en la institución asegurada por mi representada fue oportuna, especializada, de calidad y respetuosa de los protocolos y la *lex artis* aplicable al caso, por tanto, no existió culpa o irregularidad en la prestación del servicio médico que permita imputarle responsabilidad a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto.

A la 2. Me opongo a que se declare a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto como civil y solidariamente responsable del supuesto daño a la salud causado a la víctima directa con ocasión de la supuesta mala praxis en la atención brindada al menor de edad Josue Reina Arellano, lo anterior por cuanto la atención que este recibió en la institución asegurada por mi representada fue oportuna, especializada, de calidad y respetuosa de los protocolos y la *lex artis* aplicable al caso, por tanto, no existió culpa o irregularidad en la prestación del servicio médico que permita imputarle responsabilidad a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto.

Adicionalmente, en la misma demanda la parte actora confiesa que la perforación del intestino fue corregida de manera exitosa, por tanto, no existe daño a la salud por indemnizar, aunado a que esta modalidad de perjuicio no es reconocida como un daño autónomo en la jurisdicción civil.

A la 3. Me opongo a que se condene a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto a reconocer y pagar los perjuicios extrapatrimoniales bajo la modalidad de daño moral y a la vida de relación, que dicen haber sufrido las víctimas indirectas. Lo anterior en virtud de que no existió una falla en la prestación del servicio médico brindado por la Fundación Hospital San Pedro de Pasto, en tanto de la historia clínica que reposa en el expediente se evidencia la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó al menor de edad Josue Reina Arellano en la institución demandada y asegurada por mi representada, asimismo, teniendo en cuenta que no existió ninguna culpa imputable a la demandada y que el supuesto que nos ocupa no hace parte de aquellos en los que se reconoce responsabilidad objetiva.

A la 4. Me opongo a que se declare a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto como civil y solidariamente responsable de los daños causados en calidad de afectación a bienes personalísimos a los demandantes con ocasión de la supuesta mala praxis al menor Josue Reina Arellano, lo anterior por cuanto la atención que este recibió en la institución asegurada por mi representada fue oportuna, especializada, de calidad y respetuosa de los protocolos y la *lex artis* aplicable al caso, por tanto, no existió culpa o irregularidad en la prestación del servicio médico que permita imputarle responsabilidad a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto.

A la 5. En igual sentido me opongo al reconocimiento y pago del daño emergente solicitado por los padres del menor de edad Josue Reina Arellano, por los gastos en compra de materiales y dispositivos médicos supuestamente requeridos para la curación de su hijo, toda vez que, la pretensión es absolutamente imprecisa, ya que no se especifica cuáles fueron esos gastos, además, el menor se encontraba afiliado a la EPS quien asume los costos de los tratamientos e implementos médicos requeridos. Lo anterior, aunado a la ausencia de responsabilidad imputable a las entidades demandadas.

- b) A las de condena:

De a la 1 a la 3. Me opongo a que se condene a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto a reconocer y pagar los perjuicios extrapatrimoniales solicitados por concepto de daño moral, a la vida de relación y daño a bienes y derechos personalísimo. Lo anterior por cuanto la atención que Josue Reina Arellano recibió en la institución asegurada por mi representada fue oportuna, especializada, de calidad y respetuosa de los protocolos y la *lex artis* aplicable al caso, por tanto, no existió culpa o irregularidad en la prestación del servicio médico que permita imputarle responsabilidad a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto.

Adicionalmente, las cifras solicitadas por estos conceptos exceden los topes máximos reconocidos por la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia para supuestos de hecho mucho más gravosos que el que nos ocupa, por lo que, en ningún caso podrán concederse las sumas pretendidas.

A la 4. Me opongo a que se condene a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto a reconocer y pagar el daño emergente solicitado. Lo anterior por cuanto la atención que Josue Reina Arellano recibió en la institución asegurada por mi representada fue oportuna, especializada, de calidad y respetuosa de los protocolos y la *lex artis* aplicable al caso, por tanto, no existió culpa o irregularidad en la prestación del servicio médico que permita imputarle responsabilidad a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto. Adicionalmente, la parte actora no hace mención de los supuestos gastos en que debieron incurrir, ni mucho menos allega prueba idónea de las erogaciones, por lo que ninguna condena podrá proferirse por este concepto.

De la 5 a la 9. Me opongo toda vez que no corresponden a pretensiones propiamente dichas sino a consecuencias jurídicas derivadas de una sentencia condenatorio, que, por demás, no tienen aplicación en el presente caso, ya que nos encontramos en un proceso tramitado ante la jurisdicción civil y en todo caso, tampoco resultan aplicables dada la ausencia de responsabilidad imputable a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto.

A la 9. Me opongo dada la ausencia de responsabilidad imputable a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto.

IV. Objeción al juramento estimatorio

De acuerdo con el artículo 206 del Código General del Proceso, de manera expresa objeto la estimación de los perjuicios efectuada bajo juramento en la demanda, pues la existencia y estimación de estos perjuicios adolece de una serie de inexactitudes que impiden tener su cuantía como cierta y por descartarse desde ya su causación. Esto teniendo en cuenta que:

1. El daño a la salud solicitado no corresponde a un perjuicio patrimonial sino extrapatrimonial y por tanto, por expresa disposición del artículo 206 del CGP, no le resulta aplicable el juramento estimatorio, mismo que en ningún caso constituye prueba de la existencia, extensión o cuantía del daño. Adicionalmente, esta modalidad de perjuicio no es reconocida por la jurisdicción ordinaria.

En consecuencia, solicito al Despacho dar aplicación a lo **dispuesto** en el artículo 206 del C.G.P. y, en consecuencia, condenar a la demandante a pagar al Consejo Superior de la Judicatura una suma equivalente al 10% de la diferencia, en el evento que la cantidad estimada por la parte actora en el juramento exceda el 50% de la que resulte de su regulación judicial. En el evento en que se desestimen las pretensiones por falta de prueba, solicito al Despacho aplicar la sanción del 5% de la diferencia, de conformidad con lo establecido por el párrafo de la mencionada disposición normativa.

V. Defensas y excepciones

Obrando en nombre y representación de **Chubb**, además de las excepciones que han sido formuladas al dar respuesta a los hechos de la demanda y de las que resulten probadas en el proceso, las cuales deberá declarar de oficio el Despacho de conformidad con lo establecido en el artículo 282 del CGP, propongo las siguientes defensas y excepciones:

1. Diligencia y cuidado: Ausencia de culpa de la Fundación Hospital San Pedro de Pasto.

La doctrina y la jurisprudencia nacional e internacional aceptan, de manera pacífica, que la gran mayoría de casos en los que se analiza la responsabilidad derivada de un acto médico corresponden a un tipo de responsabilidad de naturaleza subjetiva, y ello es así, porque pese a los múltiples avances en el campo de la medicina, esta sigue siendo una ciencia inexacta. Lo anterior quiere decir que, para que sea posible la imputación de responsabilidad civil médica, es indispensable la constatación de una conducta culposa que sea relevante en la causación del resultado dañoso que, en los casos de responsabilidad médica, corresponde a una falla médica imputable a los demandados. De esta manera, solo en eventos excepcionalísimos se ha hablado de responsabilidad objetiva, y unos y otros dependen del marco obligacional aplicable al agente.

Ahora bien, cuando lo que se discute es la eventual responsabilidad civil médica, corresponde al demandante demostrar con plena prueba, que el daño fue causado por una conducta negligente, culposa, imprudente o imperita del demandado por haber inobservado las leyes, protocolos y en general la *lex artis* aplicable al caso; siendo la responsabilidad médica un régimen en el que rige, como principio general la culpa probada imputable al presuntamente responsable. Y éste es el principio que rige en el caso *sub judice*.

Por lo tanto, para que la parte demandada resulte responsable en este caso, es indispensable que la parte demandante logre acreditar una conducta culposa atribuible a cada uno de los demandados. Sin embargo, destacamos desde ya que, en el proceso de la referencia, tal prueba no será lograda por los demandantes, pues como se verá en el trámite del proceso, la atención médica brindada al menor Josue Reina Arellano fue ajustada a los protocolos vigentes para el momento de la atención y a la *lex artis ad hoc*.

Esto si se tiene en cuenta que la atención brindada al recién nacido, incluyendo la intubación orotraqueal, su monitoreo en la UCIN y la remisión oportuna al Hospital Infantil Los Ángeles, se realizó de conformidad con los protocolos médicos establecidos y bajo criterios clínicos adecuados. En particular, respecto a la intubación orotraqueal realizada en el neonato, se constata en la historia clínica que obra en el expediente que este procedimiento fue indicado y ejecutado de acuerdo con la *lex artis ad hoc*, con el propósito de mantener la vía aérea permeable y garantizar una adecuada ventilación mecánica.

Además, se resalta que, desde el punto de vista anatómico, no es posible que una sonda traqueal cause una perforación intestinal, dado que la tráquea conecta con los pulmones y no con el sistema digestivo. En este sentido, no se advierte una relación causal entre la intubación y la perforación gástrica documentada posteriormente, ni se evidencia una omisión en la vigilancia del paciente que sugiera una falla en la prestación del servicio.

Es importante destacar que una vez el paciente presentó complicaciones que ameritaban dar tratamiento por una institución de mayor nivel de complejidad, se procedió inmediatamente con su remisión, logrando que esta se efectuara

oportunamente y que el paciente fuera intervenido quirúrgicamente hasta lograr su completa recuperación, todo lo cual evidencia el actuar diligente de la entidad asegurada por mi representada.

En este punto, es preciso recordar que el concepto de culpa comporta siempre un defecto de conducta concreto respecto a un modelo de conducta abstracto. De esta manera, para que la culpa sea atribuible a los demandados, corresponde a la parte demandante demostrar –con plena prueba- la desviación que separa la conducta concreta del demandado del modelo de conducta que la ley positiva asume como regla. Y esta demostración no será posible en el caso bajo análisis, pues la atención brindada al menor Josue Reina Arellano en la Fundación Hospital San Pedro de Pasto fue diligente y cuidadosa, razón por la cual la parte demandante no logra exponer cuál fue el protocolo médico desconocido en la atención brindada.

En lo que respecta al campo médico, se ha propuesto como definición de culpa médica aquella “*culpa que el profesional de la medicina comete infringiendo las reglas que regulan el funcionamiento de la misma, de la llamada lex artis o lex artis ad hoc*”¹. En el mismo sentido, la Corte Suprema de Justicia ha señalado que

*“...fuera de la negligencia o imprudencia que todo hombre puede cometer; el médico no responde sino cuando, en consonancia con el estado de la ciencia o de acuerdo con las reglas consagradas por la práctica de su arte, tuvo la imprudencia, la falta de atención o la negligencia que le son imputables y que revelan un desconocimiento cierto de sus deberes”*².

Ahora, si bien la *lex artis* corresponde a los criterios de conducta generales y abstractos dictados por una ciencia específica, ella debe analizarse teniendo en cuenta las peculiaridades de cada caso, de manera que el análisis asentado de la *lex artis* al supuesto concreto, nos sitúa en la conocida *lex artis ad hoc*³. De esta manera, exigir que la actuación del profesional médico se rija por la *lex artis ad hoc*, implica que el médico debe aplicar los conocimientos y protocolos de su ciencia al caso concreto, actuando en consideración a las particularidades del paciente; y este análisis es extrapolable al que debe hacer el juez, *a posteriori*, al momento de evaluar la diligencia de la conducta del profesional de la salud demandado. En consecuencia, la determinación de la idoneidad de la conducta del profesional de la medicina implica que se evalúe la efectiva y adecuada aplicación de las reglas y protocolos de la ciencia médica al caso concreto, y la consideración de las características particulares del cuadro clínico del paciente y de la evolución de éste.

En consecuencia, teniendo en cuenta que en el caso *sub judice* la atención brindada al menor de edad Josue Reina Arellano fue diligente, cuidadosa y en todo momento conforme con la *lex artis ad hoc*, la parte demandante no podrá acreditar culpa alguna imputable al cuerpo médico encargado de atender a la paciente, de manera que, al no contarse con uno de los elementos esenciales para que se estructure la responsabilidad imputable a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto, esto es, la culpa, ninguna responsabilidad puede atribuirse y las pretensiones de la demanda deben despacharse desfavorablemente.

¹ Fernández, José. Sistema de responsabilidad médica. Granada: Ed. Comares, 2002. p. 96. Asúa, Clara. Responsabilidad civil médica. Reglero, Fernando (Coord.) Tratado de responsabilidad civil, Tomo II. Navarra: Aranzadi, 2002. p. 984.

² Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, 5 marzo 1940, Op.cit., p.116 ss, apoyada en la Sentencia de Casación francesa del 27 octubre de 1938.

³ Fernández, José. Op. cit., p. 249 ss. En similar sentido Santos Ballesteros, Jorge. Instituciones de responsabilidad civil. Bogotá: Javegraf, Tomo III, 2006. p. 295.

2. Ausencia de nexo de causalidad.

Bien es sabido que uno de los elementos esenciales de la responsabilidad civil, sea contractual o extracontractual, es el nexo de causalidad, cuya demostración le corresponde a la parte demandante.

Ahora bien, el nexo de causalidad significa que debe poder establecerse una relación causal entre el daño alegado por los demandantes y la conducta u omisión del demandado. No obstante, en el caso que nos ocupa, no se ha probado que los perjuicios que los demandantes afirman haber sufrido se deban a la conducta de la Fundación Hospital San Pedro de Pasto.

En efecto, se considera que en el presente caso no se encuentra acreditado este elemento estructural de la responsabilidad civil profesional médica, en la medida en que toda condición clínica en un neonato prematuro conlleva riesgos inherentes, los cuales no concurren necesariamente como consecuencia de un acto médico erróneo, sino que pueden estar asociados tanto a la propia fragilidad del paciente como a sus condiciones médicas preexistentes. Adicionalmente, la causa que se señala en la demanda como generadora del daño, es decir, el procedimiento de intubación, en ningún caso puede producir una perforación intestinal, pues esta área anatómica no es intervenida. En este sentido, es posible considerar que la perforación gástrica pudo corresponder a una complicación natural de su estado clínico de prematuridad, y por ende se concluye que el daño reclamado no es atribuible a las atenciones brindadas por el personal adscrito a la institución asegurada.

No puede perderse de vista que frente a este particular la Corte Suprema de Justicia ha planteado que, para la demostración de una conducta culposa y su nexo causal con el daño, no basta con que exista un resultado indeseado luego del acto médico:

“(…) conviene insistir en que el fundamento de la responsabilidad civil del médico es la culpa, conforme la regla general que impera en el sistema jurídico de derecho privado colombiano. Por consiguiente, salvo supuestos excepcionales –como la existencia de pacto expreso en contrario –, la procedencia de un reclamo judicial indemnizatorio relacionado con un tratamiento o intervención médica no puede establecerse a partir de la simple obtención de un resultado indeseado –v.gr. el agravamiento o la falta de curación del paciente–, sino de la comprobación de que tal contingencia vino precedida causalmente de un actuar contrario al estándar de diligencia exigible a los profesionales de la salud.”⁴ (Resaltado propio).

Así las cosas, al no existir una conducta culposa, contraria a los protocolos médicos que rigen el supuesto, en cabeza del personal médico adscrito a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto que atendió al menor Josue Reina Arellano, ningún reproche cabe hacerle, ni es posible establecer un nexo de causalidad con el resultado dañoso; por lo cual, las pretensiones de la demanda se deben desestimar.

3. Improcedencia de la reparación de los perjuicios solicitados.

⁴ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 25 de agosto de 2021, Magistrado Ponente: Luis Alonso Rico Puerta, SC3604-2021, Radicación n.º 47001-31-03-005-2016-00063-01.

De conformidad con el artículo 167 del Código General del Proceso, *“incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen”* de manera que, la carga de la prueba de los elementos que estructuran la responsabilidad -la conducta, el nexo de causalidad y el daño-, por regla general, recae en cabeza de la parte demandante, y la pretensión de responsabilidad no prospera cuando no se cumple con la carga que impone dicho artículo. De esta manera, es la parte actora la que debe probar el daño que afirma haber sufrido, además de los demás elementos de la responsabilidad.

Adicionalmente, para que el daño sea indemnizable, debe ser cierto, directo y la parte que reclama su reparación debe probar no sólo su existencia, sino su cuantía y extensión.

En el presente caso, concluido el trámite probatorio del proceso, el Despacho podrá concluir que no se constatan los elementos del daño indemnizable, pues no existe prueba que permita acreditar la relación de causalidad entre la conducta que se le atribuye en la demanda a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto y los daños alegados.

4. Excesiva e indebida solicitud de los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales.

La responsabilidad civil ha sido reconocida como la figura mediante la que se sitúa a la víctima en la misma posición o en la posición más semejante a la que se encontraba antes de la ocurrencia del hecho lesivo, a través de la imposición al agente de una obligación resarcitoria. No obstante, la responsabilidad civil no es un instrumento de enriquecimiento de la víctima, y por esto sólo se indemnizan los perjuicios efectivamente probados, y en las cuantías y extensiones correspondientes.

En el presente caso, frente a los perjuicios patrimoniales, concretamente frente al daño emergente solicitado por los gastos para la representación judicial y demás trámites para acceder al presente proceso, es importante señalar que estos son improcedentes por cuanto el menor Josue Reina Arellano recibió en la institución asegurada por mi representada fue oportuna, especializada, de calidad y respetuosa de los protocolos y la *lex artis* aplicable al caso, por tanto, no existió culpa o irregularidad en la prestación del servicio médico que permita imputarle responsabilidad a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto. Adicionalmente, la parte actora no hace mención de los supuestos gastos en que debieron incurrir, ni mucho menos allega prueba idónea de las erogaciones, por lo que ninguna condena podrá proferirse por este concepto.

Respecto al daño emergente solicitado por los padres del menor de edad Josue Reina Arellano por los gastos en compra de materiales y dispositivos médicos supuestamente requeridos para la curación de su hijo, toda vez que, la pretensión es absolutamente imprecisa, ya que no se especifica cuáles fueron esos gastos, además, el menor se encontraba afiliado a la EPS quien asume los costos de los tratamientos e implementos médicos requeridos. Lo anterior, aunado a la ausencia de responsabilidad imputable a las entidades demandadas.

Adicionalmente, frente a los perjuicios extrapatrimoniales es importante advertir que ningún reconocimiento podrá darse por el daño a la salud, por cuanto esta modalidad de perjuicio no es reconocida por la jurisdicción ordinaria. De igual manera, tampoco podrá reconocerse las sumas pedidas por concepto de daño moral y daño a la salud, las cuales exceden los topes máximos reconocidos por la Corte Suprema de Justicia para supuestos de hecho mucho más gravosos, además se solicita igual suma para la víctima directa y las indirectas cuando es claro que, bajo las reglas de la sana crítica y las máximas de la experiencia, la magnitud del daño es diferente entre estas, lo anterior por cuanto la atención que recibió en

la institución asegurada por mi representada fue oportuna, especializada, de calidad y respetuosa de los protocolos y la *lex artis* aplicable al caso, por tanto, no existió culpa o irregularidad en la prestación del servicio médico que permita imputarle responsabilidad a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto.

En cuanto al pago de los perjuicios extrapatrimoniales bajo la modalidad de daño moral y a la vida de relación, que dicen haber sufrido la víctimas indirectas, no podrá darse ningún reconocimiento, toda vez que no existió una falla en la prestación del servicio médico brindado por la Fundación Hospital San Pedro de Pasto, en tanto de la historia clínica que reposa en el expediente se evidencia la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó al menor de edad Josue Reina Arellano en la institución demandada y asegurada por mi representada, asimismo, teniendo en cuenta que no existió ninguna culpa imputable a la demandada y que el supuesto que nos ocupa no hace parte de aquellos en los que se reconoce responsabilidad objetiva.

Respecto al pago de los perjuicios causados en la calidad de afectación a bienes personalísimos a los demandantes con ocasión de la supuesta mala praxis al menos Josue Reina Arellano, no son procedentes, toda vez que la atención que este recibió en la institución asegurada por mi representada fue oportuna, especializada, de calidad y respetuosa de los protocolos y la *lex artis* aplicable al caso, por tanto, no existió culpa o irregularidad en la prestación del servicio médico que permita imputarle responsabilidad a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto.

Por lo que, en el remoto evento de encontrarse responsabilidad en cabeza de la demandada, se solicita al Despacho que se realice la condena de acuerdo con los montos máximos fijados para eventos similares al presente, siempre y cuando se encuentre acreditada su causación.

5. Improcedencia de una sentencia condenatoria.

Teniendo en cuenta los argumentos expuestos en este capítulo, solicito al Despacho desestimar las pretensiones de la demanda, por la inexistencia de los elementos de la Responsabilidad del Civil: el daño, la conducta culposa de los demandados y el nexo de causalidad.

En el remoto evento en el que se constate responsabilidad imputable a la Fundación Hospital San Pedro de Pasto en el proceso de la referencia, ruego al Despacho constatar que exista plena prueba de los perjuicios reclamados y efectuar las correctas tasaciones de estos, con fundamento en la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia.

SECCIÓN II: CONTESTACIÓN AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA DE LA FUNDACIÓN HOSPITAL SAN PEDRO DE PASTO A CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A.

I. A las pretensiones del llamamiento en garantía

Actuando en nombre y representación de Chubb, solicito al Despacho dar estricta aplicación al contrato de seguro celebrado entre Fundación Hospital San Pedro de Pasto como asegurado, y Chubb Seguros Colombia S.A. como asegurador, instrumentado en las Pólizas de Responsabilidad Civil Profesional Médica No. 12-39731, 12-45812 y 12-62406.

En consecuencia, en el remoto evento en que la Fundación Hospital San Pedro de Pasto llegare a ser condenada a indemnizar a los demandantes, solicito se observen los términos del contrato de seguro instrumentado en las Pólizas No. 12-39731, 12-45812 y 12-62406 y tener en cuenta lo siguiente:

- a. Las pólizas que sirve de fundamento al presente llamamiento en garantía, las normas legales (artículo 1127 a 1133 del Código de Comercio Colombiano) y los principios generales de los seguros de daños, describen de manera precisa los amparos, coberturas y límites dentro de los cuales opera las Pólizas No. 12-39731, 12-45812 y 12-62406 contratadas con Chubb. En consecuencia, le solicito, señor Juez, dar aplicación estricta a las definiciones y descripciones de amparos y coberturas antes mencionados.
- b. Las pólizas de seguro que fundamentan este llamamiento en garantía y el Código de Comercio Colombiano, contemplan exclusiones convencionales y legales de la cobertura. En caso de encontrarse probado en el proceso un hecho que constituya una exclusión convencional o legal, solicito al Despacho declararla probada, destacando desde ya que la única póliza que tiene cobertura por el factor temporal para el presente caso es la No. 12-45812.
- c. El llamamiento en garantía es el medio procesal dispuesto para el ejercicio de la pretensión revérsica, es decir, para exigir de otro un derecho legal o contractual al “...**el reembolso total o parcial del pago que tuviere que hacer como resultado de la sentencia que se dicte en el proceso ...**” (resalto), de conformidad con lo previsto en el artículo 64 del CGP. Por tanto, en caso de prosperar el llamamiento en garantía, no podría condenarse a Chubb a pagar directamente la indemnización a los demandantes, sino a reembolsarle a Fundación Hospital San Pedro de Pasto lo que este tenga que pagarles a los demandantes, ello dentro de los términos y condiciones acordados en la póliza.
- d. En el presente caso y de conformidad con lo dispuesto en el art. 1073 del Código de Comercio, las pólizas invocadas en el llamamiento en garantía no se pueden afectar simultáneamente. Por tanto, en el remoto evento en que el Despacho considere que el siniestro cuenta con cobertura, solo podrá afectar una de las pólizas invocadas en el llamamiento en garantía, esto es, la póliza No. 12-45812, única que se encontraba vigente al momento de la primera reclamación elevada a nuestra asegurada.

II. A los hechos del llamamiento en garantía.

Al 1. Es cierto, de conformidad con el contenido de la demanda.

Al 2. Es cierto, de conformidad con el contenido de la demanda.

Al 3. Es cierto que entre la Fundación Hospital San Pedro y Chubb Seguros Colombia S.A. se celebró contrato de seguro de Responsabilidad Civil Profesional Médica, instrumentalizado en las siguientes pólizas y para las vigencias que a continuación se indican:

- Póliza No. 12-39731 con vigencia comprendida entre el 15 de mayo de 2019 y el 14 de mayo de 2020.

- Póliza No. 12-45812 con vigencia comprendida entre el 15 de junio de 2020 y el 14 de junio de 2021.
- Póliza No. 12-62406 con vigencia comprendida entre el 29 de agosto de 2023 y el 24 de agosto de 2024.

Todas las pólizas fueron contratadas en la modalidad *Claims Made*, amparando reclamaciones presentadas **por primera vez en contra del asegurado dentro de la vigencia del seguro**, por actos médicos erróneos ocurridos con posterioridad a la fecha de retroactividad, que, de acuerdo con lo establecido en el contrato de seguro, corresponde al 1 de febrero de 2011. Al respecto, es importante precisar que la póliza que se encontraba vigente para el momento de la primera reclamación era la Póliza No. 12-45812 ya que la Fundación Hospital San Pedro de Pasto recibió la primera reclamación con la citación a la audiencia de conciliación prejudicial el 16 de febrero de 2021 y por tanto es esta la única póliza que tiene cobertura temporal; sin embargo, como se precisará en el acápite de las excepciones, no está llamada a afectarse en el presente caso porque operó la prescripción de las acciones derivadas del contrato de seguro.

Al 4. Este numeral no contiene propiamente un hecho sino un juicio anticipado de responsabilidad que desconoce que es con ocasión de este proceso que el Despacho determinará si hay lugar o no al mismo, de acuerdo con las condiciones generales y particulares del contrato suscrito.

III. Defensas y excepciones frente al llamamiento en garantía.

Además de las defensas y excepciones planteadas al dar respuesta a los hechos del llamamiento en garantía y de las que resulten probadas en el proceso, que deben ser declaradas de oficio por el Despacho de conformidad con el artículo 282 del CGP, propongo desde ahora las siguientes:

1. Prescripción de las acciones derivadas del contrato de seguro

El artículo 1081 del Código de Comercio dispone, en relación con la prescripción de las acciones derivadas del contrato de seguro, que “la prescripción ordinaria será de dos años y empezará a correr desde el momento en que el interesado haya tenido o debido tener conocimiento del hecho que da base a la acción”.

Asimismo, el artículo 1131 del mismo estatuto establece “en el seguro de responsabilidad se entenderá ocurrido el siniestro en el momento en que acaezca el hecho externo imputable al asegurado, fecha a partir de la cual correrá la prescripción respecto de la víctima. Frente al asegurado ello ocurrirá desde cuando la víctima le formula la petición judicial o extrajudicial”.

En el caso concreto, el asegurado debió conocer del hecho base de la acción necesariamente entre el 16 de febrero de 2021, fecha de radicación de la solicitud de conciliación prejudicial, y el 19 de marzo de 2021, fecha en la que se celebró la audiencia de conciliación ante el Centro de Conciliación de la Casa de Justicia de Pasto con su asistencia, ello de conformidad con la constancia de no acuerdo que obra en el expediente. Así las cosas, entre dichas fechas y la reclamación hecha a Chubb, no debieron transcurrir más de dos años, como en efecto sucedió, so pena de que operara la prescripción de la acción.

En cualquier de estos dos escenarios, el contrato de seguro prescribió, tal como se mostrará a continuación, tomando la fecha máxima en la que el asegurado debió conocer de la reclamación, esto es, el **19 de marzo de 2021**, así:

Fecha máxima de conocimiento de la reclamación por parte del asegurado:	19 de marzo de 2021 (fecha de la audiencia de conciliación)
Fecha de materialización de la prescripción de dos años:	20 de marzo de 2023
Fecha de reclamación a la aseguradora (con la radicación del llamamiento en garantía):	21 de junio de 2024

Así, es evidente que ha transcurrido más de un año desde que operó la prescripción de la acción derivada del contrato de seguro (20 de marzo de 2023) hasta la reclamación realizada a Chubb el 21 de junio de 2024 con la radicación del llamamiento en garantía, en consecuencia, ninguna de las pólizas invocadas está llamada a cubrir el siniestro alegado en la demanda.

2. Ausencia de cobertura por el factor temporal de las Pólizas No. 12-39731 y12-62406.

Se fundamenta este medio de defensa en las siguientes consideraciones:

- 1.1. El inciso primero del artículo 4 de la Ley 389 de 1997 introdujo en Colombia la cobertura por el sistema de reclamación o *claims made* en las pólizas de responsabilidad civil, al señalar que:

“En el seguro de manejo y riesgos financieros y en el de responsabilidad la cobertura podrá circunscribirse al descubrimiento de pérdidas durante la vigencia, en el primero, y a las reclamaciones formuladas por el damnificado al asegurado o a la compañía durante la vigencia, en el segundo, así se trate de hechos ocurridos con anterioridad a su iniciación.” (Negritillas propias)

Al referirse a esta norma, el profesor Juan Manuel Díaz-Granados Ortiz⁷, explica:

“2.1. Modalidad de reclamación
“Este tipo de cobertura refleja la estructura internacional del sistema claims made, en la cual la póliza cubre solamente las reclamaciones que se formulen al asegurado o al asegurador durante su vigencia. La norma señala específicamente la reclamación tanto al asegurado como al asegurador, dado que desde la Ley 45 de 1990 la víctima tiene acción directa en contra del asegurador.
“A estas hipótesis se restringe el riesgo asegurado. Esto significa que, en un contexto amplio, el riesgo asegurable es la responsabilidad civil; pero en forma específica, para esta modalidad, la ley lo delimita a los reclamos formulados durante la vigencia, así los hechos generadores de responsabilidad hayan ocurrido con anterioridad (véase ilustración 9.3).”

- 1.2. En el caso que nos ocupa, como ya se anotó anteriormente, las pólizas No. 12-39731, 12-45812 y 12-62406 que fundamentan el llamamiento en garantía y donde Chubb es aseguradora, operan según el sistema de reclamación. En efecto, en las condiciones generales de las pólizas, bajo el acápite de Delimitación Temporal, se señala:

“DELIMITACION TEMPORAL

La cobertura de esta póliza, en desarrollo del inciso 1 del artículo 4 de la Ley 389 de 1997, es aplicable a las Reclamaciones presentadas por primera vez contra cualquier Asegurado durante el Periodo Contractual o el Periodo Adicional para Recibir Reclamaciones en caso en que este último sea contratado. Los hechos que dan origen a la Reclamación deben ser posteriores a la Fecha de Retroactividad.”

Asimismo, en las condiciones particulares de las pólizas, bajo el acápite de Condiciones Adicionales, se señala:

“La póliza opera bajo el sistema de aseguramiento base reclamación “Claims-Made”, es decir, se cubren todas las reclamaciones presentadas por primera vez, durante la vigencia de la póliza, en un todo de acuerdo con lo establecido en el artículo cuarto de la ley 389 de 1997.”

1.3. El período de vigencia la póliza No. 12-39731 fue entre el 15 de mayo de 2019 y el 14 de mayo de 2020; el de la póliza No. 12-45812 fue entre 15 de junio de 2020 y el 14 de junio de 2021 y el de la póliza No. 12-62406 fue entre el 29 de agosto de 2023 y el 24 de agosto de 2024.

1.4. Ahora bien, en el caso que nos ocupa, se tiene que la primera reclamación al asegurado ocurrió con la notificación de la solicitud de conciliación prejudicial el 16 de febrero de 2021; por tanto, se desprende que la primera reclamación formulada al asegurado se dio con posterioridad a la vigencia de la Póliza No. 12-62406 y con anterioridad al periodo de vigencia de la Póliza No. 12-39731, es decir que la única póliza que brindaría cobertura por el factor temporal en relación con esta reclamación es la No. 12-45812

Así las cosas, no existe cobertura por el factor temporal de las pólizas No. 12-39731 y No. 12-62406 y, en consecuencia, ninguna de las pretensiones del llamamiento en garantía se encuentra llamada a prosperar con relación a estas.

3. **Inexistencia de siniestro bajo el amparo básico de Responsabilidad Civil para Instituciones Médicas de las Pólizas No. 12-39731, 12-45812 y 12-62406, por ausencia de responsabilidad imputable a Fundación Hospital San Pedro de Pasto.**

Las Pólizas de Responsabilidad Civil Médica No. 12-39731, 12-45812 y 12-62406 tienen por objeto el amparo de los perjuicios causados por la responsabilidad civil en que incurra el asegurado por causa de un acto médico erróneo en la prestación de sus servicios profesionales, siempre que el reclamo en contra del asegurado se formule dentro del período de vigencia de la póliza y obedezca a hechos ocurridos dentro del período de retroactividad. En efecto, en las condiciones particulares de la póliza, se describe el riesgo así:

“Cobertura Básica

“Cobertura de Responsabilidad Civil para Instituciones Médicas

“Por la presente póliza, en desarrollo del inciso 1 del artículo 4 de la ley 389 de 1997, el asegurador indemnizará en exceso del deducible y hasta el límite de responsabilidad, los daños y/o gastos legales a cargo del asegurado, provenientes de una reclamación presentada por primera vez en contra del asegurado durante el

periodo contractual derivada de la responsabilidad civil imputable al asegurado de acuerdo con la ley (y/o durante el periodo adicional para recibir reclamaciones, en caso en que este último sea contratado), por causa de un acto médico erróneo en la prestación de sus servicios profesionales.

“La cobertura se extiende a cubrir la responsabilidad civil imputable al asegurado por las reclamaciones derivadas de un acto médico erróneo del personal médico, paramédico, médico auxiliar, farmaceuta, laboratorista, enfermería o asimilados, bajo relación laboral con el asegurado o autorizados por este para trabajar en sus instalaciones mediante contrato y/o convenio especial, al servicio del mismo.

“Los actos médicos erróneos que originen una reclamación deben haber sido cometidos con posterioridad al inicio de la fecha de retroactividad especificada en las condiciones particulares y con anterioridad a la finalización del periodo contractual.”

Ahora bien, por acto médico erróneo, debemos entender *“... cualquier Acto Médico u omisión, real o supuesto, que implique falta de medida, cuidado, cautela, precaución o discernimiento; impericia; mal juicio; error; abandono y/o insuficiencia de conocimientos exigidos por la normatividad vigente, literatura y prácticas médicas universalmente aceptadas y relacionado con los Servicios Profesionales prestados por el Asegurado y que conforme a la ley generan responsabilidad civil del Asegurado.”* (Ver cláusula 26, literal b, de las condiciones generales de la póliza).

Partiendo de las anteriores definiciones de las pólizas, debe advertirse que los hechos en que se fundamenta la demanda instaurada por la señora Trinidad Yomara Arellano Villareal y otros, en contra de Fundación Hospital San Pedro de Pasto no constituyen un siniestro cubierto bajo las pólizas mencionadas, por los siguientes motivos:

- a. A través de las pólizas en comento se pretende amparar únicamente los perjuicios causados por la responsabilidad civil en que incurra el asegurado por actos médicos durante la prestación de sus servicios profesionales.
- b. No obstante lo anterior, en el caso que nos ocupa, de los argumentos desarrollados por Fundación Hospital San Pedro de Pasto en su escrito de contestación a la demanda y de los documentos que obran en el proceso se deduce, sin duda alguna, que ninguno de los perjuicios que afirman haber sufrido los demandantes, fue causado por acciones u omisiones culposas de Fundación Hospital San Pedro de Pasto.
- c. Por tanto, al no existir responsabilidad en cabeza de Fundación Hospital San Pedro de Pasto en calidad de asegurado, no se ha realizado el riesgo cubierto bajo las Pólizas de Responsabilidad Civil Profesional Médica y, por tanto, no ha nacido ninguna obligación en cabeza de la aseguradora que represento.

4. Valores asegurados y deducibles aplicables.

En el remoto evento de que llegue a considerarse que hay lugar a condenar a Chubb a reembolsarle a Fundación Hospital San Pedro de Pasto las sumas de dinero que esta deba pagarles a los demandantes, el Despacho deberá tener en cuenta las condiciones pactadas en la Póliza No. 12-45812, vigente para la fecha de la primera reclamación realizada al asegurado, esto es:

- El valor asegurado corresponde a \$1.500.000.000 por evento y en el agregado anual.
- Además, resultan aplicables los deducibles pactados que corresponden a: para daños al 10% del valor de la pérdida mínimo \$70.000.000 y para gastos legales al 10%, mínimo \$15.000.000 de todos y cada uno de los reclamos. Lo que significa que, ante una eventual condena a Fundación Hospital San Pedro de Pasto donde además se le ordene a Chubb a reembolsarle lo pagado a los demandantes, la entidad asegurada deberá asumir en cualquier caso una porción de la condena a título de deducible.
- Deberán tenerse en cuenta además otros siniestros que hayan dado lugar a pagos por parte de Chubb con cargo a la misma vigencia de la póliza que se afecte con el presente reclamo, pues con ello se reduce la suma asegurada.

SECCIÓN III: SOLICITUD DE PRUEBAS

Solicito respetuosamente al Juzgado decretar la práctica de las pruebas señaladas a continuación. Igualmente, manifiesto al Despacho que me reservo el derecho de intervenir en la práctica y contradicción de las pruebas solicitadas por las demás partes del proceso, así como en aquellas decretadas de oficio por el Despacho:

1. Interrogatorio de parte

Solicito al Despacho citar a la parte demandante para que, en la audiencia fijada, estos absuelvan el interrogatorio de parte que le formularé en audiencia o por escrito.

2. Documental.

Solicito al despacho tener como prueba:

- Las Pólizas de Responsabilidad Civil Profesional Médica No. 12-39731, 12-45812 y 12-62406 que se aportan con esta contestación.

3. Solicitud de pruebas de la Fundación Hospital San Pedro de Pasto.

Solicito que también se decrete como prueba de Chubb los testimonios solicitados en la contestación a la demanda por parte de la Fundación Hospital San Pedro de Pasto, para que den cuenta de los hechos que le constan en relación con el presente proceso, los cuales podrán ser citados en las direcciones informadas en la contestación del asegurado.

4. Contradicción del dictamen pericial solicitado por la parte demandante.

De conformidad con lo previsto en el artículo 228 del Código General del Proceso, solicito al Despacho citar al profesional que rinda el dictamen solicitado en la demanda por la parte actora, con el fin de interrogarles sobre su idoneidad e imparcialidad, así como sobre el contenido del dictamen. El perito podrá ser citado a través de la parte demandante o utilizando los datos de contacto indicados en el escrito contentivo del dictamen.

SECCIÓN IV: ANEXOS

- 1) Los documentos anunciados en el capítulo de pruebas.
- 2) Poder para actuar conferido por Chubb Seguros Colombia S.A. a la sociedad de servicios jurídicos Restrepo & Villa Abogados S.A.S.
- 3) Certificado de existencia y representación legal de Chubb Seguros Colombia S.A.
- 4) Certificado de existencia y representación legal de Restrepo & Villa Abogados S.A.S.

SECCIÓN V: DIRECCIONES Y NOTIFICACIONES

Chubb Seguros Colombia S.A. recibirá notificaciones en la Carrera 7 No. 71 – 21 Torre B, Piso 7, de la ciudad de Bogotá D.C.

La suscrita apoderada recibirá notificaciones en: la Calle 18 B Sur No. 38-54, interior 1805, en Medellín, y en los correos electrónicos: correos@restrepovilla.com; mbedoya@restrepovilla.com.

Atentamente,


Mariana Bedoya Cruz

C.C. 1.037.655.490

T.P. 373.068 del C. S. de la J